

## Joan Soriano sale del campo para ser "El duque de la bachata"

Por EZEQUIEL ABI LOPEZ (The Associated Press)

*Publicado el viernes, 11.19.10*



SANTO DOMINGO -- Cuando rasgaba hilos de pesca atados a una lata para extraer sus primeras tonadas, Joan Soriano no se imaginaba que su habilidad para crear música sin siquiera poder leer las notas le permitiría difundir fuera de su natal República Dominicana la esencia rural de la bachata.

Soriano, de 38 años, nunca tomó clases de guitarra ni de música, pero su falta de instrucción no lo intimida cuando de componer nuevas melodías se trata, de improvisar en un escenario o en un estudio de grabación o de hacer adaptaciones de viejas baladas.

"Y así es como yo le grabo a mucha gente; completamente de oído", dice entre risas Soriano al hablar de su trabajo como guitarrista desde los años 80 para algunos de los principales exponentes de la bachata, como Zacarías Ferreira y Joe Veras.

Con la religiosidad que caracteriza a las comunidades negras del campo dominicano, Soriano considera su destreza con la guitarra y el requinto como un regalo divino.

"Yo sabía que el trabajo en el conuco (parcela agrícola) no era lo mío; lo mío era la música", recuerda Soriano, que este año grabó con la disquera estadounidense iASO su segundo álbum, "El duque de la bachata", y se prepara para llevar su música de gira por el oeste de Estados Unidos.

El músico innato también protagonizó este año un documental homónimo del disco, dirigido por el realizador estadounidense Adam Taub, aunque en el 2003 ya había tenido una participación menor en el documental "Santo Domingo Blues", de Alex Wolfe.

El séptimo de los 15 hijos de don Candelario y doña Juana se inició en la música durante sus días de infancia en la empobrecida comunidad rural de La Luisa, un paraje en las afueras de Monte Plata, 40 kilómetros al norte de Santo Domingo.

Cuando la siembra de yuca en el campo se lo permitía, Soriano se filtraba en las fiestas locales para escuchar y observar a los bachateros, cuya música era entonces tan marginal en República Dominicana como los depauperados pueblos que la crearon.

"Yo de atrevido, un niño, me escondía atrás de la silla del tamborero" para al día siguiente copiar los sonidos con la guitarrita de lata y de hilos de plástico que su hermano José Altagracia "Tatico" había fabricado.

Con sus hermanos Tatico y Joaquín, armados con improvisados instrumentos elaborados con utensilios de cocina y botellas de ron, Soriano creaba su propia música basada en los éxitos del "amargue", como se conocía entonces a la bachata.

Aunque los vecinos de La Luisa, convencidos del don de Soriano realizaron una colecta para comprarle su primera guitarra, el dinero no alcanzó, por lo que pidieron a un ebanista que se la fabricara.

Fue entonces cuando Soriano, a sus 14 años, tomó la decisión de su vida: buscar suerte en Villa Mella, una comunidad al norte de Santo Domingo, donde lavaba vehículos durante el día y colaboraba con los grupos de bachata en los centros nocturnos.

Y no le fue mal. Ahí conoció y trabajó con algunos de quienes en la actualidad son considerados leyendas del incipiente movimiento bachatero.

Pero "la bachata antes aquí no valía un peso", comenta Soriano al recordar los años en los que ese ritmo musical surgido del campo, de una mezcla de bolero, son y otros ritmos afrocaribeños, era mal visto por la sociedad urbana y la pujante clase media dominicana.

Casi tres décadas después, cuando ya la bachata rompió barreras sociales e incluso conquistó mercados internacionales, Soriano cuenta con su propia agrupación, conformada aún con algunos miembros de su familia, siempre fiel a sus modestos orígenes campesinos.

A diferencia de las nuevas corrientes de la bachata, que presentan afinadas instrumentaciones, mezclas con otros ritmos y letras románticas, la música de Soriano preserva la esencia de la dulce amargura de amores no correspondidos que caracterizan el "amargue".

"He hecho de todo, menos dinero", confesó en entrevista reciente con AP en la casa de su hermana, en Villa Mella, a donde llegó en un viejo Toyota de los años 80.

A finales de los 90, su tema "Vocales de amor" fue éxito entre la comunidad dominicana de Nueva York y lo llevó a la gira "Bachata Roja" por varias ciudades estadounidenses con Edilio Paredes y Ramón Cordero, dos de las figuras emblemáticas de la historia de la bachata.

Con su nuevo álbum, Soriano comenzará en junio una gira para llevar por primera vez el ritmo original de la bachata a California, Nevada y Texas.